

**Reseña libro “Universidad en Democracia. Políticas y problemáticas argentinas y latinomericanas”. Compilado por Nelly Mainero y Carlos Mazzola ha sido editado en mayo de 2015 por la Editorial Miño y Dávila**

A cargo de la Dra. Jaquelina Edith Noriega. Universidad Nacional de San Luis.

El libro reseñado surge a partir de la necesidad de reflexionar acerca de los logros, deudas y desafíos de la universidad en el marco de la conmemoración de los 30 años de recuperación de la democracia en Argentina.

Un evento científico de alto nivel académico sirvió como marco para la emergencia de los distintos artículos que luego fueron transformados en 12 capítulos agrupados en torno a 3 temáticas (secciones). Dicho evento fue el VII Encuentro Nacional y IV Latinoamericano “La universidad como objeto de investigación” llevado a cabo en la Universidad Nacional de San Luis a fines de agosto de 2013.

Nelly Mainero y Carlos Mazzola fueron los encargados de compilar el libro y al escribir la Introducción titulada “Oportunidades y responsabilidad de la universidad en democracia” señalan respecto a la universidad: “las incertidumbres, las demandas, las presiones han ido moldeando su identidad en una realidad siempre compleja que es necesario desentrañar para producir conocimientos que posibiliten un desarrollo endógeno, con respuestas innovadoras y autopropulsadas a los cambios y requerimientos que demanda la sociedad. Las jóvenes democracias tienen el deber de asegurar los derechos a una educación superior de calidad para sus ciudadanos”.

En este libro los lectores podrán encontrar datos, categorías de análisis, juicios críticos, reflexiones, descripciones, explicaciones que constituyen valiosos aportes al campo de la Educación Superior en nuestra región. Los diversos autores ofrecen sus distintas miradas y perspectivas de abordaje sobre la relación entre la universidad y el sistema democrático.

Los autores son referentes ineludibles del campo de la Educación Superior en las temáticas sobre las que escriben, cada uno ofrece enfoques vigentes y actuales apoyados por la diversidad de voces y miradas sostenidas por sus trayectorias y experticia en la formación, docencia, investigación y áreas de desarrollo profesional.

El libro se organiza en 3 secciones cada una de las cuales contiene capítulos en su interior. Cada una de estas secciones aborda una unidad temática nucleando en ella a distintos autores quienes ofrecen sus propias lecturas sobre el tema.

La primera sección es denominada Políticas universitarias en la democracia argentina y reúne los aportes de Juan Carlos Pugliese, Adolfo Stubrin y Norberto Fernández Lamarra.

El primer capítulo, autoría de Juan Carlos Pugliese, se titula “La democratización de la universidad: desde la normalización a la calidad, un camino de expansión”. En el mismo se analizan los alcances y el contexto de la normalización universitaria en los inicios de la democracia colocándola en el centro de la escena política. Valiéndose de los datos existentes sintetiza que en el sistema universitario argentino se han consolidado entre otras cuestiones: la autonomía académica y la autarquía económica; la gratuidad de los estudios de grado; los mecanismos de conducción colegiada de los claustros; la promoción académica y científica a través de mecanismos meritocráticos; el acceso directo a todos los niveles de estudios postsecundarios y la búsqueda de la calidad. Dentro de las principales políticas implementadas a partir de 2003 para el sector, destaca la política de financiamiento de los programas de evaluación y acreditación universitarias y el rol preponderante de CONEAU. El autor considera que la “preocupación por la mejora de la calidad debe comprender a la totalidad de las instituciones universitarias y debieran incorporarse una serie de instrumentos que faciliten el financiamiento de los programas de mejoras para las universidades privadas”.

En el capítulo 2, “Panorama comparativo entre las políticas universitarias de la Argentina durante el período democrático”, Adolfo Stubrin propone una descripción acerca de las políticas desplegadas en el ámbito de las universidades públicas argentinas desde el comienzo de la transición democrática en 1983, prestando especial atención al conjunto de acciones introducidas desde el Estado, bajo el influjo neoconservador, a partir de 1992. Se analizan también los efectos más importantes al promediar la década de 2000 y su continuación hasta el presente. El autor propone al final de su escrito una agenda de interrogantes sobre el presente y el futuro de la Educación Superior en la Argentina.

Norberto Fernández Lamarra escribe el Capítulo 3 titulado “Internacionalización de la Educación Superior en América Latina. Hacia una nueva agenda para el debate”. En él

analiza los principales temas que surgen de los procesos de internacionalización, transnacionalización y mercantilización de la Educación Superior en América Latina. Plantea como un aspecto central de la discusión, la necesidad de implementar procesos de convergencia para afrontar los problemas actuales de la fragmentación y heterogeneidad de los sistemas latinoamericanos. Expresa la necesidad de superar los modelos ya arcaicos e ineficientes de gestión universitaria vigentes en la mayoría de los países y universidades, a la vez que diseñar nuevas, innovadoras y más eficientes modalidades de gestión universitaria. Para ello es preciso diseñar y financiar, desde los países y las universidades, procesos de intercambio estudiantil y de profesores e investigadores. Advierte la necesidad de intensificar la convergencia Sur-Sur materializable a partir del diseño de proyectos regionales. Señala que el marco en el cual deben inscribirse esta serie de estrategias es un Espacio Común que deberá construirse desde la integración universitaria, la movilidad y el intercambio académico y la formación de los dirigentes universitarios.

La segunda sección reúne una serie de trabajos referidos al tema “Problemáticas universitarias de las democracias latinoamericanas”.

Adrián Acosta, en el capítulo 4, bajo el título “Gobierno universitario, políticas públicas y comportamiento institucional” realiza un pormenorizado análisis de los cambios que desde finales del siglo pasado incidieron en las universidades tales como la masificación, la expansión, la diversificación, el crecimiento y las reformas. Dichos cambios provocaron transformaciones en las instituciones de Educación Superior, a la vez que instalaron temas tales como la calidad, la eficiencia, la rendición de cuentas, el planeamiento estratégico y la internacionalización. El autor se pregunta: “¿Cuál ha sido el impacto de esas transformaciones contextuales e institucionales en los estilos y patrones de gestión y gobierno de las universidades? ¿Es posible identificar tipologías de esos cambios? ¿Cómo se relacionan los diversos estilos de gestión y gobierno universitario con el comportamiento institucional de las universidades?”. Tras abordar tres perspectivas analíticas ensaya una cuarta posibilidad de análisis, surgida fundamentalmente de la experiencia latinoamericana: la del “institucionalismo metodológico”, una variación o ajuste surgido de los debates neoinstitucionalistas sobre el cambio social. Ofrece un análisis de la experiencia de tres décadas de políticas públicas universitarias en México “como configuración de un nuevo paradigma de

gobierno universitario, un paradigma que intenta ser una nueva relación de problemas/soluciones frente a contextos internos y externos cambiantes, confusos y contradictorios”.

El quinto capítulo es autoría de Marcela Mollis y lleva por título “Reformas neoliberales y misiones universitarias latinoamericanas”. En este texto se aborda el contexto de las reformas de la educación superior en Latinoamérica con especial referencia a las misiones de las universidades públicas. A partir de un recorrido histórico comparativo ejemplificado con el caso argentino, la autora propone visitar una de las misiones prioritarias de las universidades. El recorrido transita desde la profesionalización liberal, humanista-reformista hasta la profesionalización neo-conservadora neo-liberal. Analiza, provocadoramente, mitos y ficciones del modelo reformista universitario. De cara a una transformación necesaria, Mollis advierte la necesidad de cambio y, en función de los diagnósticos previos, sostiene que “urge poner en el centro de las nuevas políticas al saber y a los conocimientos sociales –paradójicamente los grandes ausentes de las reformas noventas–”. Para ello propone los siguientes ejes de construcción de políticas: Políticas de articulación, Políticas académicas, Políticas del conocimiento, Políticas de coordinación y regulación, Políticas de evaluación y acreditación. La autora finaliza diciendo que para que todo ello sea posible “habrá que priorizar las disciplinas formativas sobre el disciplinamiento económico y abandonar la educación superior universitaria como práctica del pasado en aras de la construcción de un futuro esperanzador”.

“Las diversas internacionalizaciones de la Educación Superior en América Latina” es el título del capítulo 6 escrito por Claudio Rama. El autor, propone un análisis de las diversas tipologías formuladas para analizar la internacionalización de la Educación Superior y a partir de siete de sus dimensiones evalúa la situación de América Latina. Con la idea de conformar un diagnóstico general de la dimensión de la internacionalización en los diversos mercados y áreas de los sistemas, observa la existencia de un creciente proceso diferenciado de internacionalización con fuertes niveles de asimetría en el marco de una internacionalización de baja intensidad en la región. Reconoce que nuestra región está inserta en un amplio proceso de internacionalización en el marco de un sistema educativo globalizado, que incorpora riesgos y oportunidades y que por ende genera tanto resistencias como impulsos. El

autor plantea la necesidad de pensar políticas regionales comunes de internacionalización, coherentes entre los países.

El séptimo capítulo es autoría de Horacio Cerutti-Guldberg y lleva por título “La Filosofía en la Universidad y más allá (¿o más acá?) de ella”. En éste texto el autor, reflexiona en torno al papel de la filosofía en la universidad advirtiendo acerca de algunos intentos de reducir a su mínima expresión la influencia de la misma en la Educación Superior. Al final su trabajo, el autor señala: “¿Se trataría, entonces, de colocarse más acá o más allá de la Filosofía o de las universidades? Ambas. De ambas, hay que ir más allá y visualizar cómo están más acá de sus versiones institucionalizadas. Recrearlas es tarea y responsabilidad constante de quienes formamos parte de ellas, sin perder de vista que formamos parte también de unas sociedades y de un mundo que están sobrepasando con exceso los márgenes de una vida humana no sólo digna, sino apenas viable. Frente a estos desafíos no cabe cerrar los ojos ni hacerse para otro lado, porque no hay otro lado y hasta con los ojos cerrados se perciben, sin gran esfuerzo, estos riesgos para nada apocalípticos, sino claramente destructivos. Primer pasito: ni renunciar a nuestras universidades, ni conceder ninguna evasión al filosofar plenamente asumido”.

Nelly Mainero y Carlos Mazzola son autores del Capítulo 8 titulado “La expansión de la Educación Superior en América Latina. Desafíos para la inclusión”. Los autores proponen un recorrido por los cambios introducidos en la Educación Superior en América Latina a partir de la expansión del sistema. A la vez, trabajan sobre algunas tendencias generadas a partir de cambios producidos en la sociedad del conocimiento. Frente a ello, el mayor desafío es la construcción de sociedades inclusivas, a partir del desarrollo de procesos de convergencia y cooperación en la región. “Pensar que las instituciones superiores pueden y deben construir lazos cooperativos está presente y se está llevando a cabo. Más es preciso profundizar un estilo de cooperación no vertical, signada por los grupos o instituciones más fuertes, sino más horizontal sin que las instituciones o grupos pierdan su identidad, lo que constituye un modelo alternativo al de la integración comercial”, señalan los autores.

La tercera sección denominada “Los desafíos de la universidad en democracia” comienza con el capítulo número 9, autoría de Roberto Follari, que lleva por título “Universidad hoy, apuntes para el debate”. El autor cuestiona las nociones de gratuidad

y calidad como inherentes a las universidades públicas en Argentina. Propone que las universidades potencien su función social y que se re-piense la relación entre el Estado y la Universidad.

El capítulo 10 se titula “Universidad y democracia 1983-2013” por Augusto Pérez Lindo; en él el autor analiza la universidad en democracia a partir de ciertos indicadores pertinentes a efectos de mostrar cambios y contradicciones. El crecimiento, la expansión, los cambios en el gobierno y la gestión, las políticas de desarrollo científico y tecnológico, el posgrado, son algunos de esos ejes de análisis planteados. Este proceso reflexivo le permite concretar en ciertos desafíos y potencialidades que observa tales como: que el posgrado no forma parte de la estructura institucional ya que no tiene presupuesto ni cargos de profesores; el problema de la deserción masiva y del alargamiento de las carreras; la necesidad de informatizar la estructura universitaria y de crear una gestión profesionalizada; “la posibilidad de aprovechar el potencial científico y técnico de las universidades para intervenir junto con el Estado, las empresas y las organizaciones sociales en la resolución de los problemas básicos del país”; la virtualización de la universidad como una nueva etapa que ya ha comenzado en todo el mundo; la necesidad de crear un modelo de desarrollo con uso intensivo del conocimiento, ya que de ello dependerá la empleabilidad de los graduados y el futuro del país”.

En el capítulo 11 Ana García de Fanelli aborda la situación de la graduación universitaria en la Argentina. Analiza además, otros procesos educativos y demográficos que están incidiendo en el bajo aumento del número de graduados universitarios para luego exponer brevemente por qué es de alta relevancia el aumento de la formación en educación superior de la población en el contexto actual. Plantea que es una tarea prioritaria de las universidades argentinas el aumentar la cantidad y la calidad de los graduados universitarios. La autora advierte que uno de los cuellos de botella para la expansión del sector educativo de nivel superior es la baja graduación del nivel medio. Señala que es importante para las universidades “tanto mejorar las estadísticas universitarias y tener mayor claridad sobre las normas que regulan la regularidad de los alumnos, como implementar políticas que se ocupen activamente en disminuir la deserción, especialmente en el primer año”, en éste último punto, señala la necesidad de distinguir la deserción voluntaria de aquella ocasionada por el fracaso académico.

Claudio Suasnábar titula al capítulo 12 “Luces y sombras de las políticas universitarias de los 90: las lecciones de la experiencia en 30 años de democracia”. El autor propone una mirada retrospectiva de las políticas universitarias de la década de 1990 como parte de un balance más general de los treinta años de democracia en la Argentina, a partir de un análisis histórico-comparativo que permite ubicar estos años en la secuencia entre la década precedente y la posterior evolución de las políticas hasta nuestros días. Expresa Suasnábar “podemos decir que el derrotero de las políticas universitarias desde el retorno a la democracia nos revela una trayectoria signada por tensiones y contradicciones que se ha caracterizado por un movimiento pendular entre la autolimitación estatal y el hiper-intervencionismo”. Destaca en su texto que el desafío, de las políticas estatales para el sector y para las propias universidades, es el de ser capaces de transformarse y atender las nuevas necesidades sociales y demandas económicas que requiere la sociedad argentina.

Este libro sin dudas constituye un importante aporte al campo de la Educación Superior y en sus variadas temáticas se reflejan gran parte de las preocupaciones y desafíos del sector en esta región del planeta. Muchas de las reflexiones vertidas en este libro despertarán nuevas inquietudes e interrogantes en los lectores y sin lugar a dudas favorecerán la puesta en marcha de estrategias de abordaje novedosas. Este texto, que invita a una lectura comprometida con el contexto, ocupa un espacio que aguardaba ser habitado a propósito de estos jóvenes 30 años de democracia.